

INSCRIPCIONES DE FUENCALIENTE (ADDENDUM A ZPE 67, 1987) Y PUEBLA DE DON RODRIGO (BAETICA, CONVENTUS CORDUBENSIS)

1. Fuencaliente (prov. Ciudad Real; *conventus Cordubensis*)¹

En ZPE 67, 1987, 225–248, publicó Géza Alföldy un fragmento de *carmen* funerario descubierto en 1983 en la localidad de Fuencaliente, en el sur de la provincia de Ciudad Real y dentro del *territorium* de la ciudad romana de Solia (*conventus Cordubensis*). La inscripción procede del lugar conocido con el nombre de La Dehesa o Dehesa Boyar y fue hallada junto al actual campo de fútbol. Se conserva en el Museo de Ciudad Real (inv. 403/04) y el texto, muy fragmentado pero restituído por su editor, dice:

[Me, donec vivam, dolor excruci]abit acerbu[s],
 [stirps mea quod misero funere rapta] mihi est.
 [Strage repentina puerilis c]oncidit ae[ta],
 [eripuitque dies lumine] summus e[am].
 [Tristis et infelix percontor numina] semper:
 [cur non me, quaeso, diripi]unt brevi<ter> ?
 [Nunc, cum conditus in tumulo sis, Cl]assice care,
 [contegat ossa et sit tibi perpetuo p]ia Tellus.

G. Alföldy, *Epigraphica Hispanica* 9. Inschriften aus Ciudad Real, ZPE 67, 1987, 225–248 (= AE 1987, 683; *Hispania Epigraphica* 2, 286); Alföldy, *CIL* II²/7, 775; J. B. Thigpen, *A literary analysis of Latin epitaphs from Roman Spain which contain creative biographical discourse*, Diss. University of North Carolina at Chapel Hill 1995, 323, Appendix 3, n.º 1; C. Fernández Martínez, *Carmina Latina Epigraphica de la Bética romana. Las primeras piedras de nuestra poesía*, Sevilla 2007, 212–215, n.º CR-1.

Cf. J. M. Abascal, Aproximación formal a la epigrafía romana de la Meseta meridional, en *Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica. Catálogo de la Exposición Alcalá de Henares, 18 de mayo a 26 de julio de 1998*, Alcalá de Henares 1998, 133; R. Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de Hispania romana. Estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 168–169 y 318.

Más de quince años después de que Alföldy viera esta inscripción en el Museo de Ciudad Real (1983), fue descubierto en el mismo lugar – la Dehesa Boyar de Fuencaliente (Ciudad Real) y junto al campo de fútbol – un segundo epígrafe, también funerario, junto a algunos otros bloques sin inscripción y hoy perdidos. La fecha del hallazgo no puede precisarse pero en nuestra visita al lugar (7.03.2009) nos aseguraron que éste tuvo lugar hacia 1999/2000. Aún se conserva en la entrada de la casa del guarda junto al lugar del descubrimiento, debajo de un magnífico ejemplar de *albizia julibrissin* (español: mimosa) cuya sombra impide fotografiar la pieza en buenas condiciones de luz.

El nuevo epígrafe es la parte superior de un bloque en piedra caliza local, roto por su parte inferior y con algunos desperfectos en el ángulo superior derecho y aristas. Sus dimensiones son [54] x 55 x 32 cm. Presenta dos líneas de texto de 4,5 cm de altura y en la primera se observan cuatro interpunciones triangulares con el vértice apuntado hacia arriba. El texto está profundamente grabado y bien conservado, aunque una grieta del soporte atraviesa una parte del *nomen* Caecilius y otra corta la A al comienzo del *cognomen*. Por encima y debajo del texto queda un amplio espacio libre de 22 y 21 cm respectivamente. La letra P es abierta, la C es muy estrecha y la barra horizontal de la L es muy corta; las líneas están ligeramente inclinadas hacia abajo por la parte derecha.

¹ La redacción de este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto HUM-2006-07904, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, y como complemento al proyecto HUM-2006-04596. Agradecemos a D.ª Macarena Fernández Rodríguez el conocimiento de la existencia de esta inscripción.

La forma del soporte, que a primera vista parece la cabecera de una estela, corresponde en realidad a un bloque que formaba parte de un monumento de mayores dimensiones, aunque el desgaste impide observar los restos de una probable *anathyrosis* lateral.

El texto, muy sencillo, sólo dice:



P(ublius) · Caecilius · P(ubli) · l(ibertus) ·
Classicus

La forma de las letras, la disposición del texto dentro del soporte, la ausencia de fórmula funeraria y la estructura del epitafio sugieren una datación en la primera mitad del siglo I d.C.

El mayor interés de este sencillo monumento reside en la identidad del nombre del difunto con el que aparece en el *carmen* funerario descubierto en este mismo lugar, sobre todo si tenemos en cuenta que en este punto septentrional del

conventus Cordubensis no conocemos otras inscripciones. La datación del *carmen* ha sido precisada por C. Fernández y sus colaboradores² en la primera mitad del siglo I d.C. Es decir, las dos piezas mencionan a un personaje del mismo nombre y podrían ser contemporáneas; también es similar el tipo de caliza en que fueron labradas y la paleografía muestra algunas semejanzas, por ejemplo en la C, la I y la V.

El lugar del que proceden ambos soportes y los fragmentos anepígrafos es – como su nombre indica – un pequeño valle en medio de la Sierra Madrona, en las estribaciones de Sierra Morena. No se trata de un área adecuada para un poblamiento en extensión sino que sólo cabe imaginar la existencia de *villae* dispersas dedicadas al cultivo agrícola de su entorno inmediato. En estas condiciones – coincidencia de cronología, lugar de hallazgo y similitud onomástica en un lugar sin otras inscripciones – todo apunta a que nos encontramos ante diversas piezas de un mismo monumento funerario.

P. Caecilius Classicus fue sepultado en un monumento situado probablemente cerca de la *villa rustica* en que habitaba. Este monumento – el *tumulus* de *CIL* II²/7, 775 – contenía el fragmento del *carmen* funerario que publicó Alföldy en 1987, probablemente dedicado por la madre, y – al menos – el segundo epígrafe con su nombre completo y la referencia a su condición de *libertus* de Publius Caecilius.

2. Puebla de Don Rodrigo (prov. Ciudad Real; *conventus Cordubensis*)

Durante la revisión de las inscripciones del *conventus Carthaginiensis* para el fascículo correspondiente del vol. II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, tuvimos oportunidad de saber de la existencia de un nuevo epígrafe romano en esta localidad, situada al extremo oeste de la provincia de Ciudad Real.

Puebla de Don Rodrigo se encuentra situada en la ribera izquierda del río Guadiana (fl. Anas), cerca de su curso y a unos 25 km al este de los enclaves de la *praefectura Ucubitanorum*; es decir, este territorio debió pertenecer al *conventus Cordubensis* pero se encuentra en la zona limítrofe con el *conventus Car-*

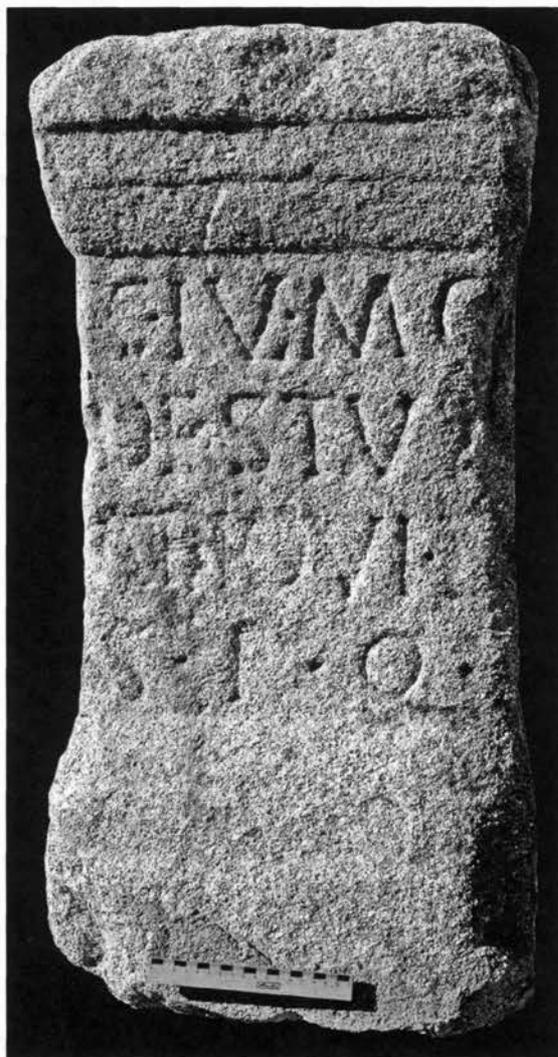
² C. Fernández Martínez, *Carmina Latina Epigraphica de la Bética romana. Las primeras piedras de nuestra poesía*, Sevilla 2007, 215.

thaginiensis, si aceptamos que el Anas fue la frontera en esta parte de la Península Ibérica entre la Baetica y la Hispania citerior³.

El nuevo epígrafe es un altar de granito rosado de una sola pieza. Presenta un coronamiento señalado por dos fajas antes de la cornisa con un *focus* excavado y retallado en tiempos modernos en forma cuadrada. El pie, muy gastado parece tener la misma forma que el coronamiento. El fuste presenta un importante desgaste por su parte frontal derecha, lo que ha afectado a las últimas letras de las tres primeras líneas sin impedir su lectura. Las letras están profundamente grabadas y sólo parecen más superficiales las del tercer renglón.

Desconocemos las circunstancias del hallazgo, pues el altar estuvo siempre dentro de la iglesia de Puebla de Don Rodrigo hasta su reciente traslado al cementerio municipal de esta localidad, donde se encuentra junto a la puerta principal, tumbado sobre la parte escrita. Allí lo vimos y fotografiamos el 7.03.2009.

Sus dimensiones son 86 x 45 x 37 cm. El fuste mide 40,5 x 34 x 34 cm; la altura del pie es de 28 cm y el coronamiento mide 20 cm de altura. La altura de las letras es de 7,5 cm en las cuatro líneas y presenta en todas ellas interpunciones circulares muy profundas. La rotura de la arista derecha del fuste ha desfigurado



la O final de la primera línea; al final de la segunda quedan leves restos de una S y al final de la tercera se ve el inicio de una D; en esta misma línea es algo confusa la parte inicial: se ve con claridad el asta oblicua de la A y la parte superior e izquierda de la R, que pudo ser colocada después en el escaso espacio disponible, lo que explica su cercanía a la I de IOVI y el aspecto de tratarse de una letra retallada. El *nomen* del dedicante está abreviado y presenta un nexo VL. En consecuencia, el texto dice:

G(aius) · Iul(ius) · Mo-
destus
ar(am) · Iovi · d(e)
s(ua) · p(ecunia) · q(uravit) ·

El nombre del dedicante carece de interés por la frecuencia de su *nomen* no sólo en todo el mundo romano sino aún más en esta zona de Hispania; lo mismo puede decirse de Modestus y de Modestinus, muy corrientes en la Lusitania central y sus proximidades⁴. Esta frecuencia de ambos elementos hace que se formen algunas homonimias sin interés histórico como ocurre con el C. Iulius Modestus de Augusta Emerita (*HAE* 1635). La estructura de la fórmula no es nueva y corresponde a una de las tantas variantes en que *aram* se antepone al nombre de la divinidad en dativo⁵. Aunque la presencia de Q *pro* C en la última línea debería ser un rasgo de antigüedad, nada hay en el soporte que permita justificar una datación.

³ Así, A.U. Stylow en *CIL* II²/7, como parece deducirse de Plin. *Nh.* 3, 3, 14.

⁴ J. M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, 159 y 429–431.

⁵ Por ejemplo: *aram deo Marti* (*CIL* II²/5, 1163, de Écija), *aram Bellonae de voto posuit* (*AE* 1994, 821), *aram Eventu Bono posuit et dedicavit* (*CIL* II 3089/5095 + *AE* 1994, 1014, de Sepúlveda, Segovia), *aram Herculi de suo* (*Hispania Epigraphica* 5, 193, de Conquista de la Sierra, Cáceres), etc.

Desde el punto de vista geográfico el interés del epígrafe radica en su carácter de hallazgo aislado en esta zona de la provincia de Ciudad Real y en el límite de la Baetica y la Hispania citerior. Plinio (*Nh* 3, 3, 13) dice que „la región que ... se extiende desde el Betis al río Anas se llama Baeturia y está dividida en dos partes y otros tantos pueblos: los célticos, que rayan con la Lusitania, del convento Hispalense, y los túrdulos, que viven cerca de la Lusitania y de la Tarraconense y pertenecen en lo jurídico a Corduba“, para añadir más adelante (3, 3, 14) que „La otra Baeturia, que hemos dicho que pertenece a los Túrdulos y al convento Cordubense, tiene las poblaciones no desconocidas de Arsa, Mellaria, Mirobriga Regina, Sosontigi y Sisapo“⁶. Plinio no deja lugar a dudas de que todo este espacio del área de Puebla de Don Rodrigo pertenece a esta Baeturia de los Túrdulos en el norte del *conventus Cordubensis*; sin embargo, el espacio geográfico es demasiado amplio para el reducido número de ciudades privilegiadas que cita y que hoy conocemos en la región. Esta zona próxima al cauce del Anas es demasiado septentrional para pertenecer a los territorios de Mirobriga o Sisapo y demasiado oriental para formar parte de la *praefectura Ucubitatorum*. Desde el punto de vista demográfico, se trata de una zona con un reducido poblamiento romano que se incrementa sólo cuando avanzamos hacia Herrera del Duque (Badajoz) y nos acercamos a la citada *praefectura*; al sur de Puebla de Don Rodrigo existe también un importante vacío de poblamiento conocido para la época romana y la cartografía de *CIL* II²/7 muestra un importante vacío epigráfico que se extiende por varios miles de kilómetros cuadrados. En estas condiciones, el altar dedicado por C. Iulius Modestus es un ejemplo aislado en un territorio que – aunque probablemente perteneciente al *conventus Cordubensis* – hoy no podemos asignar a ninguno de los municipios conocidos.

Juan Manuel Abascal, Universidad de Alicante, Facultad de Filosofía y Letras, 03071 Alicante, España
juan.abascal@ua.es

Carmen García Bueno, C/Santa Ana, 15, 13500 Puertollano, España

⁶ Trad. de V. Bejarano en A. Schulten – J. Maluquer de Motes (dir.), *Fontes Hispaniae Antiquae* VII, Barcelona 1987, 121.